



Una piedra angular de madera

El impresionante paisaje de Trogen, sobre el fondo inconfundible de la región de Appenzell, demandaba la implantación de una forma compacta. El lugar se caracteriza por la presencia de casas señoriales.

Las hileras de casas, en su mayoría densos conjuntos adosados en altura, se organizan basándose en sencillos principios de exposición solar óptima en terrenos en pendiente, ascendente o descendente. Esta condición hace que cualquier edificio nuevo destaque en un pequeño pueblo como Trogen, especialmente cuando reemplaza a una antigua granja destruida por un incendio y emplazada en un "una zona de protección del paisaje urbano de importancia nacional".

A partir del siglo XVI, el pueblo prosperó de la mano de la familia Zellweger, importantes comerciantes de la región. Las relaciones de esta familia con las ciudades de Lyon, Génova y Barcelona inspiraron los encargos para crear magníficos palacios que aún hoy dan forma al paisaje urbano. Sus calles estrechas y su concurrido centro hacen que podamos olvidarnos fácilmente que Trogen está en Suiza. El proyecto se inspira en el orden histórico tradicional que caracteriza a muchos de los paisajes urbanos de Appenzell. Su lenguaje arquitectónico hace referencia a la vivienda burguesa tradicional de la región. La nueva estructura, que cuenta con un apartamento en la planta baja, toma sus proporciones del entorno y se emplaza como un edificio exento, seguro de sí mismo, en el sitio ocupado por la granja en otro tiempo y señalando una suerte de 'piedra angular' en el borde este del pueblo. El edificio para dos familias se distingue de sus vecinos por su sólida construcción en madera y se manifiesta plásticamente como un relieve. Sin embargo, un observador atento reconoce las similitudes con las casas señoriales Zellweger: su expansión vertical, sus proporciones similares y los faldones de cubierta coronando el perímetro que aluden al tejido urbano. Era importante para el proyecto no sólo hacer referencia a las formas de los palacios sino también continuar con esta tradición. El objetivo era crear un marco de vida burgués en una casa que no estuviera anclada en el pasado sino, por el contrario, se alineara con las demandas modernas.

CASA EN SCHOPFACKER

TROGEN, APPENZELL, SUIZA 2012 2016

A wooden capstone

The striking landscape of Trogen, set against the distinctive backdrop of the Appenzell region, demanded a compact settlement structure. The place is characterized by stately homes. Rows of mostly dense, terraced high-rise residential buildings are based on the simple laws of optimal sun exposure in steeply rising or falling locations. This makes any new building stand out in such a small village, especially when it replaces a burnt down former farmhouse in a "townscape protection zone of national importance".

From the 17th century onward, the village prospered thanks to the Zellweger family, important tradespeople in the region. Inspired by contacts in Lyon, Genoa and Barcelona, they commissioned magnificent palaces that still shape the townscape to this day. Narrow alleys and a busy village centre make one easily forget that this is Switzerland.

The house on Schopfacker was inspired by a traditional historical order that characterizes many townscapes in Appenzell. Its architectural design language is a clear reference to the traditional bourgeois dwelling in the region. The new structure, which includes a granny flat on the ground floor, takes on the proportions of the surroundings and is sited as a confident free-standing building where the old farmhouse once stood, now marking a sort of 'capstone' on the eastern edge of the village.

The two-family house is distinguished from the neighbouring houses with its solid timber construction, manifested sculpturally much like a relief. The attentive observer can nevertheless recognize similarities with the Zellweger houses: the tall shape, similar proportions and the hipped roof on all sides are a nod to the village fabric. It was important for our project to not only reference the shapes of the palaces but continue them in their own tradition. The goal was to create a setting for bourgeois living in a house which would not be stuck in the past, and instead, meet modern demands.

HOUSE ON SCHOPFACKER

TROGEN, APPENZELL, SWITZERLAND 2012 2016



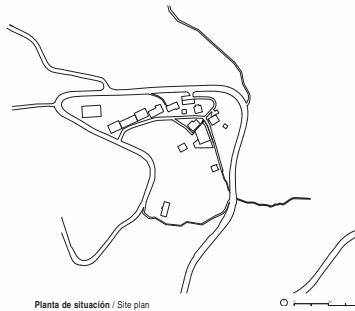




Referencias / References



Maqueta de estudio / Study model

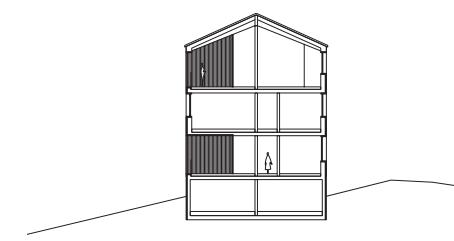
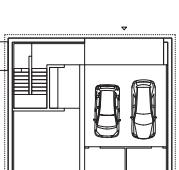
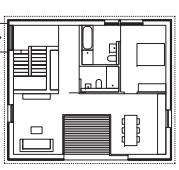
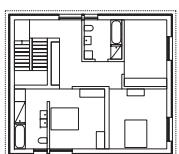
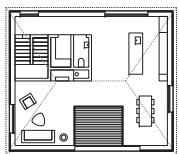


Planta de situación / Site plan



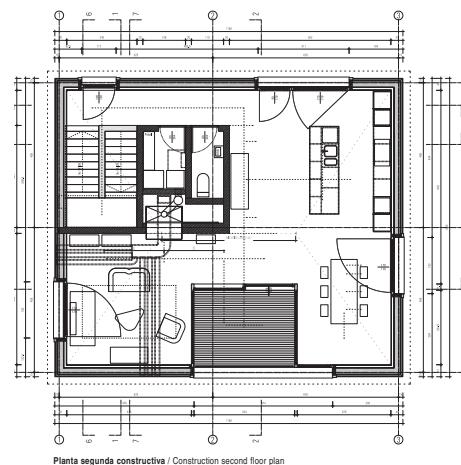
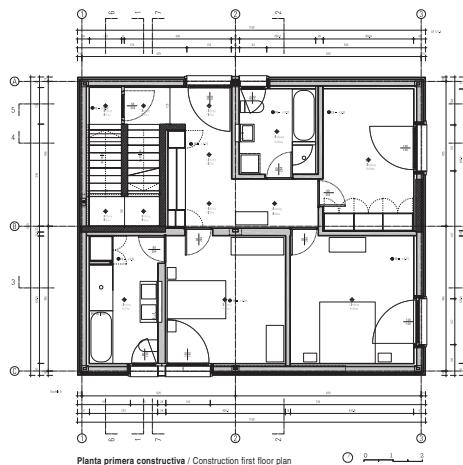
Proceso de construcción / Construction process







Cocina-comedor en planta segunda / Second floor kitchen-dining



La fusión entre lo viejo y lo nuevo culmina en el interior del edificio. Los empanelados de madera recuerdan a antiguas salas, mientras que el espacio abierto de la zona de estar, el núcleo de hormigón e inserción de una *loggia* proporcionan estándares de vida contemporánea.

La planta superior es al mismo tiempo una acogedora sala de madera y salón de estar inundado de luz. Cada elemento de mobiliario o pieza de arte encuentra su lugar, sea renacentista o moderna. El salón de estar ofrece vistas hacia el pueblo mientras que la ventana panorámica de la cocina enmarca el paisaje del valle hacia el Lago Constanza.

El reducido cuerpo de madera revela una revisión crítica sobre los modelos históricos. El nuevo edificio reemplaza a la antigua estructura con desenvoltura estableciendo, sin embargo, un diálogo con sus vecinos —del modo en el que la familia Zellweger hubiera deseado—.

The merger of old and new is culminated inside the building. The timber wall paneling is reminiscent of old parlors, while the open living room, the concrete core and the inserted loggia fulfill contemporary living standards. The top floor is both a cozy wooden parlor and a light-filled living room. Each piece of furniture and artwork has its place, regardless of whether it dates from the Renaissance or modernism. The living room affords a view of the village, while the panorama window in the kitchen frames vistas of the valley towards Lake Constance.

The scaled-back timber structure reveals a critical examination of historical examples. The new building replaces the former structure in a self-assured manner while engaging in a dialogue with its neighbours, much like what the Zellweger family would have wanted.



